

artículo

## JARDÍN DE CARME REBÉS ANDORRA

Teresa Gali-Izard  
ARQUITECTURA AGRONOMIA  
LLuis Viu, Neus Viu  
colaboradores collaborators



*"After all what is a garden for? It is for "delight" for "sweet solace" for "the purest of all human pleasures; the greatest refreshment of the spirits of men"; it is to promte "jucunditie of minde"; it is to "call home over-wearied spirits". So say the old writers, and we cannot amend their words, which will stand as long as there are gardens on earth and people to love them."*  
*"A gardener's testament". Gertrude Jekyll.*

### ARQUITECTURA AGRONOMIA

Fundada por Teresa Gali-Izard y Jordi Nebot, y formada por ingenieros técnicos agrícolas y arquitectos, trabaja en proyectos de paisaje: desde restauraciones de espacios degradados (vertederos, canteras, rieras) hasta jardines (privados, corporativos, urbanos, históricos) pasando por parques (metropolitanos, urbanos) urbanizaciones de calles y plazas, o planes de ordenación urbanística.

Nuestros proyectos investigan nuevos lenguajes que resuelvan de forma coherente la relación con el medio, e integren la dimensión temporal a través de la gestión y la evolución del proyecto a lo largo del tiempo.

Teresa Gali Izard, es la autora del libro "LOS MISMOS PAISAJES ideas e interpretaciones", Editorial GUSTAVO GILI, 2005

Group founded by Teresa Gali-Izard and Jordi Nebot, and formed by technical agricultural engineers and architects, working on landscape projects: from restoration of degraded areas (landfills, quarries, streams) to gardens (private, corporate, urban, historical) through by parks (metropolitan, urban) developments of streets and squares, or urban plannings.

Our projects explore new languages to solve consistently the relationship with the environment, and integrate the temporal dimension through the management and development of the project over time.

Teresa Gali Izard, is the author of "LOS MISMOS PAISAJES ideas e interpretaciones", Editorial Gustavo Gili, 2005

Uno de los resultados más inesperados después de plantar este jardín de vivaces ha sido el nuevo vínculo que ha creado con el resto de miembros de nuestra familia: ahora todos estamos pendientes de este nuevo espacio de nuestro hogar.

También fue inesperado descubrir la satisfacción que genera la observación y el tomar decisiones sin ningún tipo de presión, porque en este jardín no hay ningún objetivo que alcanzar, ninguna idea a seguir que no sea la de mirar siempre de forma distinta y con ganas y actitud de aprender. En este jardín los antes llamados pequeños desastres, como los granizos típicos del verano pirenaico, ahora son necesarios para enriquecer su configuración.

Nuestra vivienda está situada en Andorra, un país montañoso donde el terreno llano es prácticamente inexistente. Nuestra casa está rodeada de terrazas y tenemos un huerto ecológico que cuidamos con pasión. Nos encanta comer sano y equilibrado y damos mucha importancia al cultivo de hortalizas. Dedicamos mucho tiempo a ello. Delante del comedor teníamos un pequeño jardín enlosado de piedra y una pradera de césped que fertilizábamos continuamente que queríamos modificar. Un jardinero intentaba mantenerla impecable, y ésta era su única razón de existir: ser una superficie siempre verde y homogénea.

Le pedí ayuda a mi hijo porque conocía a Teresa, pero él se negó rotundamente a que ella se implicara, pensando, con razón, que diseñar un jardín en el que el cliente y el proyectista queden contentos es una tarea casi imposible. Pero Teresa aceptó el reto, y me comunicó que lo haría si yo me implicaba en el diseño.

Ella simplemente me pondría deberes, dejando un largo espacio de tiempo entre una tarea y la siguiente, y yo iría pensando y materializando el proyecto del jardín. Así lo hicimos y el proceso duro más de un año, el tiempo necesario para entender el lugar, y lograr su máximo potencial.

Para empezar me hizo fotografiar todas las piedras del enlosado que yo quería eliminar. Una por una, todas numeradas, y a la misma distancia con el objetivo de poder hacer luego un fotomontaje. Me pareció una tarea muy dura pero no me atreví a protestar. Poco a poco empecé a coger cariño a aquellas piedras que al principio quería eliminar. Fue solo cuestión de pasar tiempo fijándome en ellas.

Le mande las fotografías y al cabo de unos días recibí un puzzle. Tenía otros deberes. Montar un pavimento de piedras a mi gusto, siguiendo un criterio que pudiera explicar. Teresa no quería una opción sino muchas alternativas.



article

## THE CARME REBÉS GARDEN ANDORRA

One of the most unexpected results of planting our perennial garden has been the new link that has been created with the rest of the members of our family; all of us have become involved in the maintenance of this new addition to the family space.

The satisfaction gained from simply observing and taking decisions without any type of pressure was also unexpected. In this garden there is no ultimate goal, no ideology other than to always look with an open mind, with enthusiasm and the desire to learn. What used to be mini disasters, like the typical Pyrenean summer hail, are now necessary to enrich the functioning of the garden.

We live in Andorra, a mountainous country where flat ground is virtually non-existent. Our house is surrounded by terraces and we have an organic orchard that we are passionate about. We love to eat a healthy and balanced diet

and we attach great importance to the cultivation of our own vegetables despite the large amount of our time it takes up. Outside of our dining room we had a small garden paved with stone and a lawn that had to be continuously fertilised that we wanted to change. One of the gardeners tried to maintain it in perfect condition, and this was his sole reason for existence: to achieve a constantly green and homogenous surface.

I asked my son to help because he knew Teresa, but he was completely against her involvement, arguing, not without reason, that the design of a garden in which the client and the designer are both satisfied is an almost impossible task. But Teresa accepted the challenge on the condition that she would only do so if I were involved in the design process.

Teresa gave me lots of homework, leaving plenty of time between one task and the next, which resulted in a process by which I was both thinking about, and realising the garden project at the same time. The process took over a year, the time necessary to understand the space, and achieve its maximum potential.

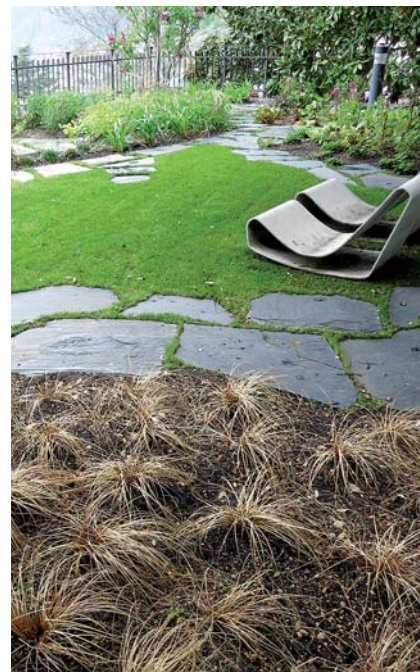
To begin with Teresa made me photograph all the stones of the stone floors that I wanted to remove, one by

one, all numbered, and from the same distance in order to be able to then make a collage, I thought it a very difficult task but I didn't dare to protest. Little by little I started to feel affection for the stones that I had initially wanted to get rid of. It was just a matter of spending some time getting to know them.

I sent her the pictures and a few days later she sent me a puzzle, more homework. I had to create a stone pavement, according to a criterion that could be explained, and to my own taste. Teresa wanted many alternatives rather than a single option.

I put the puzzle on the kitchen table and started making changes. I had not realised until that point that within my garden there were many other hidden gardens. I had a variety of possible options in the kitchen and my real garden outside the dining room.

One day we chose the best of the options to redistribute the paving stones: the final choice represented a compromise in which the different and overlapping preferences of the family were represented. My husband wanted paving up to the railing, I wanted a path to the greenhouse and my daughter wanted a place to sit in the shade.



Monté el puzzle en la mesa de la cocina y empecé a hacer variaciones. No me había dado cuenta hasta entonces: en mi jardín había muchísimos otros jardines ocultos. Tenía una muestra de opciones posibles en la cocina y mi jardín real enfrente del comedor.

Un día escogimos entre todos la mejor opción para redistribuir las piedras del pavimento enlosado: la opción elegida respondía a un recorrido en el que se sumaban y solapaban las distintas preferencias de toda la familia. La de mi marido de acercarse a la barandilla, la mía de ir al invernadero y la de mi hija de sentarse en la sombra.

Dibujamos el eje de la opción elegida, y resiguiéndolo, el azar nos daba la forma de colocar las piedras a través de tirar los dados. En un ejercicio de sustracción/abstracción, y en función del número que salía debíamos distribuirlas. Si salía un cuatro, vaciábamos del enlosado cuatro piezas grandes y las recolocábamos con la misma posición que los topes del dado por el lado largo, y así sucesivamente hasta finalizar el recorrido.

Entre la nueva distribución de piedras el césped había quedado fragmentado y también el enlosado. Los pequeños espacios donde habíamos extraído piezas y los nuevos rincones que aparecieron en la nueva distribución, los rellenaríamos con

plantas vivaces que cambian de forma muy expresiva a lo largo del año, y mantendríamos las superficies grandes de césped como esqueleto del jardín siempre verde.

Teresa nos propuso una fecha para ir a comprar las plantas. Se mudaba a los Estados Unidos y solo disponíamos de un día. Fuimos al "Jardín de Taurignan" un vivero de vivaces al sur de Francia. Pasamos una mañana entera eligiendo plantas, las que nos gustaron, sin más. Únicamente nos asesoramos que pudieran vivir en Andorra, y nos arriesgamos. La mayoría de ellas eran desconocidas para nosotros. (*Teucrium hyrcanicum*, *Phlox maculata* "Natsha", *Salvia nemorosa*, *Coreopsis verticillata*, *Carex* "milkchocolate", *Sanguisorba obtusa*, *Hemerocallis sp.*, *Veronica longiflora*, *Perovskia* "blue spire" *Helianthus salicifolius*, *Gaurlindheimeri*, *Scabiosa* "chile black", *Achillea sp.*, *Monarda* "Cambridge scarlet", *Cephalaria gigantea*...) entre otras.

Las plantas quedaron acopiadas una semana, y durante este tiempo empezamos a ver la reacción a las condiciones del lugar. Descubrimos una ventisca llana al atardecer en la que nunca me había fijado que tumbaba las más altas: los *helihantuhs*, las *gauras*, o los *teucriums*. Me gustó que las plantas me mostraran los vientos que desconocía, y muy a mi pesar allí se quedaron, protegidas

por las *sanguisorbas* y las *perovskias*. ¿Por qué no?

Este año con las lluvias de primavera las *Cephalaria gigantea* crecieron rápidamente altas y espigadas... se inclinaban y les puse tutores para que no se rompieran... En invierno el peso de las nieves transformó los *Helianthus salicifolius* en formas fantasmagóricas que se recortaban en el horizonte. Tengo curiosidad por ver hasta cuánto aguantan... y pienso en cómo será la primavera siguiente...

He fijado dos puntos de observación donde he instalados dos sillas estratégicamente para detenidamente ver la actuación de las plantas en el jardín.

Cada temporada me las miro y aprendo de ellas, las redistribuyo y las cambio de lugar, buscando nuevas combinaciones o mejores condiciones de crecimiento.

El jardín es dinámico, cambia según el estado de ánimo, el tiempo del que dispongo para mirarlo y no representa ninguna obligación. Justo lo contrario: Es puro placer. Me siento afortunada de haber aprendido una nueva forma de disfrutarlo. Y me doy cuenta del gran privilegio que es tener un jardín.

Carme Rebés,  
Andorra, Enero 2014



We drew the axis of the chosen option and by retracing it, took the opportunity to place the stones by the roll of a dice. In an exercise of subtraction/abstraction the number that came up on the dice determined the placement of the stones. If it was a four, we removed four large pieces from the pavement and we replaced them in the same position as the spots on the dice along the edge, and so on until the end of the route.

The new distribution of stones fragmented both the lawn and the pavement. The small spaces where we had removed stones and the new gaps that appeared in the new distribution were filled with perennials that change constantly throughout the year. We retained large areas of lawn as a reminder of the evergreen garden.

As Teresa was about to move to the United States we only had one day to go to buy the plants. We went to the "Garden of Taurignan" a plant nursery in the south of France specialising in perennials. We spent an entire morning selecting plants, choosing just the ones we liked most. Our only other concern was whether or not they could survive in Andorra, although we took some risks. Most of them were unknown to us. (*Teucrium hyrcanicum*, *Phlox maculata* "Natsha", *Salvia*

*nemorosa*, *Coreopsis verticillata*, *Carex* "Milkchocolate", *Sanguisorba obtusa*, *Hemerocallis* sp., *Veronica longiflora*, *Perovskia* "Blue spire" *Helianthus salicifolius*, *Gauralindheimeri*, *Scabiosa* "Chile black", *Achillea* sp, *Monarda* "Cambridge scarlet", *Chephalaria gigantea*...) among others.

The plants were rested for a week, and during this time we began to see how they would adapt to their new environment. One day there was a horizontal blizzard at dusk, the type of which I had never really noticed before but which knocked over the tallest plants: the *helianthus*, the *gauras*, and the *teucriums*. I liked the fact that the plants were bringing these unknown winds to my attention and so there the plants stayed, protected by the *sanguisorbas* and *perovskias*. After all, why not?

This year the *Cephalaria gigantea* grew rapidly with spring rains, high and tall. When they began to lean over I staked them so they wouldn't break. In winter the weight of the snow transformed the *Helianthus salicifolius* into phantasmagorical shapes that rested on the horizon. I'm curious to see how long they endure and I am thinking of how the garden will look next spring.

I have chosen two observation points

where I strategically placed two chairs to carefully watch the performance of the plants in the garden.

Each season I watch them and learn from them, I move them around, looking for new combinations or better growing conditions.

The garden is dynamic, changing depending on the mood and on the time I can spend looking. It represents no obligation, just the opposite in fact; it is pure pleasure. I am fortunate to have learned a new way to enjoy this space. And I realize what a great privilege it is to have a garden.

Carme Rebés,  
Andorra, January 2014